

EL Progreso de Asturias

AÑO II.—NÚM. 2072.

OVIEDO.—Martes 25 de Marzo de 1902.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Oviedo, un mes.....	1	Pesetas.
En el resto de España, trimestre.....	4	»
Extranjero y Ultramar, un semestre.....	18	»
año.....	36	»

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Santo Domingo, 1, bajo

Teléfono número 117

Imprenta LA ECONOMICA

SANTO DOMINGO, NUM. 1, ENTRESUELO

OVIEDO.

ANUNCIOS

Comunicados, Esquelas de defunción y Reclamos según el lugar que ocupen y número de inserciones

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

PROPAGANDA REPUBLICANA

Inauguración de un Circulo

Como habíamos anunciado, el domingo se efectuó el acto de la inauguración del Circulo que en Trubia han constituido numerosos y entusiastas republicanos.

Necesaria era ya la constitución de un Centro de esa índole, en un pueblo de honroso abolengo democrático, y donde conviven tantos y tan buenos correligionarios.

A la llegada del tren de las nueve y media, estaba el andén de la Estación, llenísimo de obreros que iban a esperar a la Comisión de republicanos de Oviedo, invitada para el acto.

A las diez y media en punto y ante una concurrencia numerosa que ocupaba totalmente, no solo el salón de actos del nuevo Circulo, sino también los demás locales del edificio y sus alrededores, dió comienzo el mitin.

El digno Presidente D. Alejandro González explicó en breves y elocuentes palabras, los motivos que les habían impulsado a crear el Circulo y cual era el pensamiento que todos abrigaban respecto a la finalidad del mismo.

Hizo después la presentación de los individuos de la Comisión de Oviedo y terminó rogando a D. Ciriacó Baibin, uno de los comisionados, que ocupase la presidencia en aquel acto.

Accedió el señor Baibin, quien en frases entusiastas, dirigió un afectuoso saludo a los republicanos de Trubia en nombre de los de Oviedo, significandoles la gran satisfacción con que todos veían el acto llevado a cabo por tan simpáticos correligionarios.

Seguidamente concedió la palabra al

fr. Albornoz

Empieza lamentándose de la escasa atención que se concede actualmente a los problemas políticos, mientras todo el mundo habla de problemas sociales. Es esto debido a dos preocupaciones muy arraigadas en el elemento obrero y en la llamada masa neutra: la primera consiste en la creencia de que sólo con una revolución social podrá mejorarse la situación de las clases laboriosas, y la segunda se manifiesta en esos programas que piden menos política y más administración.

Sin embargo, lo cierto es que aún no hemos resuelto el problema político, no estando en condiciones, por tanto, de resolver el problema social, entre otras cosas porque todavía no somos una democracia. Por otro lado, la administración que se refiere al Estado no puede menos de ser política, ya que político es cuanto al Estado dice relación.

Debemos, pues, empezar por resolver el problema político. No podremos hacerlo con la monarquía, porque la monarquía y la democracia son incompatibles. Lo son en teoría: la monarquía es un régimen basado en el privilegio; las cualidades que pide el ejercicio del poder moderador están en él a merced del acaso; de la herencia; lejos de significar el gobierno del pueblo por el pueblo, la monarquía, a todo más, representa una transacción, una componenda entre el derecho divino y la soberanía popular; nuestra constitución del 76, verdadera carta otorgada, es de ello un buen ejemplo: nos muestra desde luego como constituyente lo que en todo caso debiera aparecer como constituido. La incompatibilidad entre la monarquía y la democracia encuentra en las condiciones de nuestra vida pública circunstancias que la agravan y la hacen resaltar más. Va unida aquí la monarquía a grandes desastres; no goza de las simpatías del pueblo; al intentar democratizarse, lo único que hizo fue faltar las reformas que introdujo, de su contenido en la práctica, las instituciones nuevas y creando una apariencia de régimen moderno que se halla en evidente contra-

dicción con nuestra constitución interna.

No hay que pesar que la monarquía puede llegar entre nosotros a ser un régimen, si no completamente democrático, al menos popular. La evolución cumplida en Inglaterra no podrá verificarse aquí, por causas muy complejas. La única solución posible es la república, que no se limitara a cambiar la forma de gobierno, sino que transformará radicalmente el Estado oficial, convirtiéndole en órgano adecuado de la voluntad del pueblo.

Las clases conservadoras van reconociendo esta verdad. Entre los obreros hay también muchos republicanos, digan lo que quieran los socialistas, no todos, sino algunos que solo tienen de tales el nombre y que en el fondo no son más que unos sectarios, unos clericales al revés. Y el número de obreros republicanos aumentará a medida que la gente se vaya convenciendo de estas dos cosas: de que es imposible que la situación de los obreros pueda mejorar sin la democracia y de que es absurdo pensar demasiado en la humanidad y no pensar poco ni mucho en la nación.

No hay país en que el socialismo tenga tanta fuerza como en Alemania. No obstante, la situación del obrero alemán deja bastante que desear. Los salarios son bajos, se trabaja muchas horas. Actualmente, la crisis industrial tiene en huelga forzosa a medio millón de asalariados. En los Estados Unidos por el contrario, —fijaos bien en que se trata de una república— el socialismo tiene muy poca fuerza y la situación del obrero es excelente. La jornada de trabajo es allí más corta que en Europa y los salarios son los más elevados del mundo.

Hay manifestaciones del patriotismo que deben ser condenadas. Tal es la guerra. Las exigencias chovinistas son muy peligrosas. Pero hay también en el internacionalismo afirmado por los partidos socialistas mucho de romántico. La sociedad no se reformará mientras no nos reformemos los individuos. La humanidad, que se compone de pueblos, no mejorará mientras estos pueblos no mejoren. No trabajan, pues, por la humanidad los que, importandoles muy poco que gobierne Pedro o que gobierne Juan, porque lo mismo Juan que Pedro son burgueses, cooperan a la ruina de la patria, dejándola entregada a la reacción, de la cual parecen auxiliares.

En traer la república deben estar interesados todos, los pobres y los ricos, los obreros y los burgueses. El bienestar aumentará y con ello iremos ganando unos y otros. No desaparecerán de momento los conflictos que el actual régimen agrava, pero hay que tener presente que todo antagonismo es a la vez cooperación, así como en el fondo de toda cooperación hay antagonismo a su vez. Y la república, que es el gobierno del pueblo, por el pueblo, significa un gran paso dado hacia la cooperación voluntaria, hacia el régimen industrial del porvenir.

Calurosos aplausos acogieron la terminación del discurso del Sr. Albornoz.

Después se le concedió la palabra a D. Adolfo Builla.

Comenzó saludando al pueblo de Trubia, del cual dice que es eminentemente trabajador, pues nació al calor de la fábrica; amante de la instrucción, pues acogió siempre con entusiasmo toda reforma encaminada a elevar el nivel intelectual del pueblo; partidario convencido de la cooperación y de la solidaridad, ideas grandes que han de remover el mundo.

Pero todo esto, añade, el pueblo de Trubia es republicano. No hay república sin trabajo; ejemplo de ello son Francia Suiza y los Estados Unidos, que marchan a la cabeza del movimiento industrial. No hay república sin instrucción; ejemplo de ello son también esas naciones.

No hay república sin cooperación, sin solidaridad, sin acuerdo de los ciuda-

danos libres. No es pues, extraño que los pueblos instruidos, trabajadores y amantes de la solidaridad sean republicanos.

La monarquía, que es incompatible con la democracia, no puede resolver ninguno de los grandes problemas pendientes; el político, el religioso, el económico, el pedagógico, etc.

No puede resolver el problema político. Para cumplir las delicadas funciones propias del poder moderador se necesitan condiciones que no puede tener cualquiera.

No puede resolver el problema religioso. La monarquía necesita del fanatismo para dominar al pueblo. Yo señores, soy profundamente religioso lo declaro; pero declaro también que me repugna el desprecio de toda persona honrada los que a la sombra de la religión, explotandola viven y medran. Estos se entienden bien con los poderosos, que solicitan y obtienen su concurso.

La monarquía tampoco puede resolver el problema pedagógico. ¿Cómo ha de desarrollar la instrucción? ¿Para qué los dormidos despierten, para qué los esclavos conciben sus derechos y al darse cuenta clara de su situación protestan? La monarquía, que es un régimen de privilegio y de monopolio, hará todo lo posible por retener al pueblo en la ignorancia, a fin de que no pierda la mansedumbre y la resignación.

Finalmente, la monarquía no puede resolver el problema económico. No se atreve a meterse con las grandes sociedades, con las grandes compañías. Alimenta a los parásitos como a sus propios hijos. El funcionarismo y la burocracia nos desangran. La supresión de estos males, la corrección de estos abusos, exige una política económica y financiera elevada, científica, que concuerde con los privilegios y monopolios y ponga a las clases en un pie de igualdad sin la cual no será jamás posible que la retribución del trabajo se ajuste a las necesidades del trabajador.

En un párrafo elocuente, censuró lo mismo la intransigencia de los socialistas hacia los republicanos, que la de los republicanos con los socialistas. Tal conducta, dice, es una insensatez. Cita a Jaures, a Guerde, a Bebel y a otros muchos socialistas que antes que socialistas son republicanos. Los socialistas añaden—o son republicanos o no son nada. Hora es de que los republicanos vayan pensando en hacerse socialistas y los socialistas republicanos.

El Sr. Builla, terminó haciendo votos por la prosperidad del Circulo que se acababa de inaugurar, y por la pronta implantación de la República.

Al terminar el Sr. Builla su admirable discurso, (uno de los mejores, sino el mejor, de los que le hemos oído) se oyó una atronadora salva de aplausos que duró largo rato.

Después y a propuesta del Sr. González se acordó: 1.º que la Comisión de Oviedo, saludase en nombre de los reunidos a los correligionarios de esta; y 2.º enviar un telegrama al diputado republicano D. Melquíades Alvarez, concebido en estos términos: «Melquíades Alvarez, Diputado. Madrid. Inauguración Circulo republicano Trubia saludan al diputado y al Directorio. El Presidente».

El acto llevado a cabo anteayer, por los republicanos de Trubia, es de suma importancia, ya que sirve como de aviso a los demócratas de todos los pueblos de con ideas, entusiasmo y voluntad se va hasta donde se quiere.

El Palacio del espanto

El régimen del terror continúa reinando en Constantinopla con toda intensidad. Los arrestos de que el telegrafo ha dado cuenta, y que son los principales, se elevan actualmente a más de 150. Ni aún los más altos personajes Ghakir baja, Duat baja y Osmán baja, se libran de la persecución. Las cárceles están llenas de detenidos.

¿A qué causa deben atribuirse tan terribles medidas? Dicen unos que los personajes detenidos se habían hecho antipáticos a los íntimos del Sultán, y que éstos, para librarse de ellos, han inventado un falso complot del cual, eran, según sus inventores, el alma. Denunciando ese complot al soberano, éste se apresuró a dar las órdenes oportunas para aprisionar a sus pretendidos autores. Otros afirman, por el contrario que se trata de una conspiración verdadera, que tenía por objeto deponer a Abdul-Amid.

Si se reflexiona que el Sultán pasa la vida entera en un continuo terror, se comprenderá fácilmente la ira que debió sobrecogerle al tener noticia de la conspiración.

Abdul-Hamid, el soberano que gobierna despóticamente uno de los imperios más vastos del mundo, no cesa de temblar y vive en una atmósfera de sospechas, viendo donde quiera la traición y pensando que sus cortesanos mismos, a quienes ha cubierto de honores y riquezas, son sus enemigos más terribles.

Se ha dicho de él una frase que resume toda su existencia.

«Es un hombre que siente miedo!»

Los predecesores de Abdul-Hamid salían algunas veces de Constantinopla para los palacios que tienen en la campiña, y cada viernes tenían la costumbre de mostrarse al pueblo, yendo a la mezquita, a fin de que todos supieran que estaban aún vivos y coleando. Abdul-Hamid ha renunciado a tal paseo.

Ha hecho erigir una mezquita, la de Hamirie, que está apenas a cien metros de su palacio. Y a pesar de la quinta fila de soldados que forma para su persona una muralla poco menos que invulnerable, apesar de que le rodean los altos dignatarios en quienes confía y que les servirían de escudo con sus cuerpos, apesar del finísimo traje de malla que protege su cuerpo, el breve trayecto que debe recorrer una vez por semana le aterroriza.

El «Sultán Rojo» no se siente tranquilo ni aun dentro de la triple muralla de Jildiz Kiosk. No solo no sale nunca de allí, sino que exige que las mujeres del harem tampoco se muevan. Su palacio se ha convertido en una verdadera prisión, que repugna a cuantos la habitan.

Un escritor turco, Dekan Keleviak, ha podido saber y ver en parte, cuanto sucede en el palacio imperial. La residencia del Sultán es una verdadera ciudad, con cuarteles, fortalezas y edificios innumerables. Residen en él más de doce mil personas, entre las cuales se cuentan 8.150 empleados. Desde 1876 está vigilado por legiones de agentes de policía y por todo un cuerpo de ejército. Allí vive Abdul-Hamid, más bien como voluntario prisionero que como monarca, rodeado únicamente de cortesanos, no recibiendo extranjeros y formándose, como es natural, una idea completamente errónea de la situación política de Turquía y de Europa, puesto que todos aquellos que hubieran podido ilustrar su inteligencia viven en el destierro o en la cárcel.

Entrar en Jildiz Kiosk no es fácil problema. Hay que dar primero el nombre, hay que resignarse a ser registrado, y si el que entra lleva un arma cualquiera, puede tener por seguro que irá a la cárcel y será procesado.

Los guardianes del palacio están escogidos con todo cuidado y se vigilan entre sí recíprocamente. El espionaje es el principal medio del gobierno del Sultán.

Los personajes más elevados no quedan libres de espionaje. Se asegura que Duat-baja fué encarcelado por amenazar con su revólver al policía que le iba pegado a los talones.

Para hacerse cargo del espanto continuo en que vive Abdul-Hamid, hay que conocer algunos detalles. Deban Kelckické nos dice que en Jildiz Kiosk posee Abdul-Hamid cerca de cincuenta habitaciones particulares tanto en el

palacio propiamente dicho como en las quintas que ha mandado edificar en el parque, en cada una de las cuales vive una de sus esposas lejitimas. Nadie sabe nunca donde pasará el día o la noche. Muy a menudo, el centinela que está en la puerta de la casa o de la habitación le cree dentro cuando ya ha salido por alguna puerta secreta y está en otro edificio.

Hace dos años trabajaba en el parque de Jidiz un jardinero inclinado al pie de un arbusto. Al ver al soberano se incorporó precipitadamente. Abdul-Hamid aterrorizado sacó el revólver é hizo fuego contra el desventurado que cayó muerto. Del mismo modo mató a una de las mujeres del harem, que se le había acercado, llevando en la mano un abanico cerrado que él tomó por un puñal.

En cualquier punto que su majestad se encuentre, ya en palacio, ya en el parque, le acompaña siempre su guardia favorito, el mulato Hassan-Agha, cuyos ojos inquietos examinan los alrededores.

Hassan-Agha tiene el encargo por la noche de visitar las habitaciones mientras las patrullas de soldados rondan el jardín. Es el único que sabe el cuarto donde su señor pasará la noche.

Al terminar su inspección, Hassan-Agha penetra en el cuarto de su soberano seguido de dos mastines y se tiende junto a la puerta que es de hierro.

A pesar de tales precauciones, el Sultán no se atreve a entregarse al sueño. Las tinieblas y el silencio le asustan. Quiere que el palacio esté iluminado y que sus criados vayan y vengan por las habitaciones. El mismo, durante toda la noche, anda por la habitación. Únicamente cuando apunta el alba es cuando el *effendimig*, «nuestro señor», se echa en la cama y duerme por fin rendido por la fatiga.

Además se puede creer que un hombre viva vida semejante, pero sin embargo todos estos datos son escrupulosamente exactos.

Como es natural una esquisita vigilancia reina en la cocina. Los guisos que se destinan al Sultán se preparan en presencia de un funcionario especial. Se les pone una tapadera, que se sella y únicamente delante del Sultán se rompe el sello. Otro funcionario, el *chettiguasci* prueba la pitanza para asegurarse de que no contiene veneno.

He aquí de que manera, hace veinticinco años, vive de un modo insostenible Abdul-Amid en el palacio del espanto.

Marco Polo,

MODAS

Desde París

SUMARIO.—En pos de una preponderancia.—Todos contentos.—La blusa. Camisita.—Los cuellos.—Las faldas.—Reforma plausible.

Asunto importante, y no poco, es la lucha entablada entre las partidarias de la chaqueta Luis XV, para el vestido corte de sastré, y las que ven en la chaquetita pequeña, elegante y graciosa, una de las prendas más bellas de la *toilette* femenina.

Nosotras estamos con estas últimas, por la sencilla razón de que si a una falda corte de sastré se le agrega una chaqueta Luis XV, larga y severa, la *toilette* resultará excesivamente grave, y no es esto lo que debe buscarse, y si armonizar la severidad de líneas de aquel estilo con las alegres y airosas propiamente de la blusa-camiseta y de la torera.

Las enemigas de la severísima chaqueta larga no se oponen a la existencia de ésta, pero sí a que sustituya en absoluto a los cuerpos cortos, ligeros y graciosos, en los que por un lado el corte y por otro los adornos, contribuyen a que sean preferidos a otros severos, que si no están mal en los trajes de mañana y en los de señoras de cierta

ITINERARIO DE TRENES Y CORREOS DE LA PROVINCIA

Madrid a Oviedo y Gijón					Gijón a Oviedo y Madrid					Oviedo a Avilés y San Juan					Gijón a Avilés y San Juan					Oviedo a Infesto					Infesto a Oviedo					Gijón a Laviana				
Estaciones	Cor.	Mix.	Mix.	Mix.	Estaciones	Cor.	Mix.	Mix.	Mix.	Estaciones	Mix.	Cor.	Mix.	Mix.	Estaciones	Mix.	Cor.	Mix.	Estaciones	Mix.	Cor.	Mix.	Estaciones	Mix.	Cor.	Mix.	Estaciones	Mix.	Mix.					
MADRID Sal.	19 15	21 35			GIJÓN Sal.	12 38	5 45	7 45	18 25	OVIEDO Sal.	9 15	11 15	13 54	19 30	GIJÓN Sal.	7 45	12 38	18 25	OVIEDO Sal.	9 43	15 15	19 40	INFIESTO S.	7 18	9 30	17 09	Gijón Sal.	8 37	18 32					
LEON...	6 30	13 5			Veriña...	12 49	6 4	8 2	13 39	Villabona...	10 2	19 10	14 38	20 30	Villabona...	8 30	13 15	19 12	Colloto...	9 57	15 25	19 54	Nava...	7 58	10 08	17 47	Noreña...	10 18	20 17					
P. Fierros...	9 33	17 7	6 6		Serin...	13 1	6 17	8 14	18 51	Candinas...	10 28	12 37	15 42	20 48	Candinas...	9 8	13 33	20 20	Norña...	10 21	15 42	20 11	Llared...	8 14	10 19	18 09	Carbayín...	10 42	20 47					
Campomanes...	9 46	17 22	6 30		Villabona...	13 24	6 45	8 42	19 22	Villalegre...	10 47	12 54	15 21	21 6	Candinas...	9 40	14 20	20 48	Pala de Siero...	10 37	15 58	20 32	Pala de Siero...	8 37	10 38	18 31	Vega...	11 07	21 0					
Pola de Lena...	9 59	17 39	6 39		L. Llanera...	13 31	6 54	8 50	19 32	AVILES...	11 9	13 9	15 33	21 27	Villalegr...	9 58	14 16	21 6	Llared...	11 00	15 14	20 54	Norña...	8 52	10 47	18 40	Sama...	11 12	21 17					
Ujo...	10 14	17 58	7 8		Lugones...	13 40	7 8	9 01	19 44	San Juan Ll...	11 16	13 16	15 39	21 34	AVILES...	10 31	14 34	21 27	N. va...	11 22	16 37	21 13	Colloto...	9 11	11 04	19 09	La Oscura...	11 32	21 37					
Mieres...	10 27	18 17	7 29		OVIEDO Ll.	13 50	7 19	9 12	20	San Juan Ll...	10 40	14 41	21 34	INFIESTO Ll.	11 53	16 58	21 44	OVIEDO Ll.	9 23	11 16	19 21	LAVIANA Ll.	11 57	21 53										
blaña...	10 32	18 25	7 41		OVIEDO Sa.	14	7 37		20 17																									
Loniego...	10 39	18 35	7 54		Segadas...	14 16	7 56		20 35																									
oto de Rey...	10 49	18 48	8 19		Soto de Rey...	14 25	8 8		20 50																									
Segadas...	10 54	18 54	8 28		Olloniego...	14 32	8 16		21 4																									
OVIEDO Ll.	11 7	19 10	8 55		Abiaña...	14 40	8 30		21 17																									
Lugones...	11 15	19 30	9 15	13 54	Mieres...	14 47	8 43		21 28																									
L. Llanera...	11 24	19 43	9 28	14 8	Ujo...	15 2	9 6		21 54																									
Villabona...	11 32	19 53	9 41	14 21	Pola de Lena...	15 18	9 28		22 28																									
Berín...	11 42	20 7	9 58	14 33	Campomanes...	15 33	9 47		22 57																									
Veriña...	11 58	20 25	10 17	14 52	P. Fierros...	15 53	10 13		23 24																									
Gijón Lile...	12 8	20 38	10 22	15 6	LEON...	19 15	14 31																											
	12 15	20 45	10 42	15 16	MADRID Ll.																													

Pedro Domecq
Cosechero, almacenista y extractor de vino
JEREZ DE LA FRONTERA
CASA FUNDADA EN 1730
autorizada para el uso de las armas reales por Real orden de 13 de Octubre de 1824.
Destilador de agüardiente puro de vino estilo
COGNAC FINE CHAMPAGNE
Marcas: una, dos y tres Cepas y Extra
Pedid especialmente
COGNAC DE PEDRO DOMEQ
en todos los Cafés, Casinos, Circulos, Fondas, Hoteles y Restaurants, exigiendo las etiquetas una, dos, tres cepas extra y fundador con su escudo de armas.

MAQUINAS "SINGER" PARA COSER
Grandes rebajas de precios!!
Todos los modelos por pesetas 2,50 semanales
MAQUINAS DE PIE DESDE 120 PESETAS (24 DUROS)
ID. DE MANO DESDE 90 PESETAS (18 DUROS)
MAS DE QUINIENTOS MODELOS
Para Familias y toda clase de Industrias en que se emplea la costura como para trabajos artísticos, ejecutados con la célebre **MAQUINA BOBINA CENTRAL** que sirve además para todo género de labores domésticos.
En vista de la inmensa popularidad y reputación altísima alcanzada por nuestras excelentes máquinas, hay muchos fabricantes y revendedores que valiéndose de todos los medios, aun de los más capciosos, para sorprender al público, las imitan y falsifican y hasta emplean el acreditado nombre **Singer** para engañar a los incautos.
Prevenimos, pues, al público que las máquinas legítimas **Singer** deben comprarse únicamente a nuestros agentes autorizados, porque de lo contrario se expone a adquirir una máquina ó compuesta para ocultar sus muchos años de uso, ó falsificada y procedente de fabricante desconocido ó de revendedor absolutamente irresponsable.
Pídanse Catálogos ilustrados que se dan gratis en
AVILES.—ARCOS DEL AYUNTAMIENTO
GIJÓN.—MOROS, 9. (frente a la calle de Munuza)
Fruela, 1, Oviedo, (frente al Café de París)

GRAN SOMBRERERIA

— PRECIO FIJO —
Se recomienda al público no comprar sin antes visitar esta casa, en la que encontrará precios sin competencia.
SAN ANTONIO 8 Y 10

La Unión y el Fénix Español
COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS
Domicilio Social: calle Olozaga, 1, (Paseo Recoletos).—MADRID
GARANTIAS
Capital social efectivo. Ptas. 12.000.000 Total 56.977.766 Pesetas
Primas y reservas..... 44.977.000
37 AÑOS DE EXISTENCIA
Seguros contra incendios
Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio.
El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864 de su fundación, la suma de pesetas 80746.049,04.
Seguros sobre la vida
En este ramo de seguros entra toda clase de combinaciones y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos, a primas más reducidas que cualquier otra Compañía.
SUBDIRECTOR DE ASTURIAS
EDMUNDO LACAZETTE
OFICINA, RUA, 5.—OVIEDO.

COMPANIA HAMBURGUESA SUB-AMERICANA
de vapores-correos al Rio de la Plata
Todos los meses saldrán del puerto de la Coruña dos correos directamente para Montevideo y Buenos Aires. Admite carga y pasajeros de primera, segunda y tercera cámara a precios reducidos.
Para más informes dirigirse a sus representantes en la Coruña, Sres. Hijos de Martínez Dalman, y en Oviedo a D. Manuel Pérez; San Vicente, comercio.
Hay pasaje gratis para San Pablo Brasil.

GRANDES ALMACENES DE Maderas y Sierras Mecánicas
CASTRO Y C. (S. C.)—AVILÉS
REPRESENTANTE: JESUS MELERO LOPEZ
Uria 18.—OVIEDO.

GOYANES HERMANOS
COMISIONISTAS
Agentes de la Sociedad anonima de seguros marítimos é incendios **LA POLAR**
GIJÓN
Se encargan del recibo y reexpedición de mercancías a todos los puntos de la provincia en condiciones ventajosas para los comerciantes

IMPRENTA LA ECONOMICA
SANTO DOMINGO, 1.—OVIEDO
Tarjetas marfil desde 1,50 pesetas ciento